

Domingo 26 de julio del 2020

Evangelio según San Mateo 13, 44-52.

En el evangelio de hoy Jesús comienza enseñando a sus discípulos con la siguiente historia:

“El cielo se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder y, muy feliz, va y vende todo lo que tiene y compra ese campo”.

También les contó otra parábola que habla del cielo, que decía:

“El Cielo, se parece también a un vendedor de perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende todo lo que tiene y la compra”

Y para terminar, contó una última historia:

También el cielo se parece a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación.

Jesús después de relevarles sus enseñanzas a través de las parábolas, les preguntó: "¿Han entendido todo esto?" Ellos le contestaron: "Sí".

Entonces él les dijo: "Por eso, todo escrito en el libro de las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas".

